



Revista de la Asociación Española de

Neuropsiquiatría

ISSN: 0211-5735

aen@aen.es

Asociación Española de Neuropsiquiatría  
España

Serrano Hortelano, Xavier

In memoriam Federico Navarro, pionero del movimiento postreichiano: un maestro de la vida  
Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría, núm. 89, marzo, 2004, pp. 187-200

Asociación Española de Neuropsiquiatría

Madrid, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=265019661012>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Xavier Serrano Hortelano

## IN MEMORIAM

# FEDERICO NAVARRO, PIONERO DEL MOVIMIENTO POSTREICHIANO: UN MAESTRO DE LA VIDA

IN MEMORIAN  
FEDERICO NAVARRO, PIONER OF THE REICHIAN MOVEMENT: A TEACHER OF LIFE

### ■ RESUMEN

El autor muestra algunos retazos de la vida del Neurosiquiatra Federico Navarro (1925-2002), exdirector del hospital psiquiátrico de Nápoles, ex-psicoanalista (analista freudiano con L. Bianchini y miembro de la A.P.I.) simpatizante de Jung (análisis personal con A. Carotenuto) y pionero del movimiento reichiano (análisis personal con O. Raknes, discípulo de w. Reich) en Europa y Latinoamérica elaborando una sistemática de la Vegetoterapia caracteranalítica, autor de varios libros clínicos- fallecido en Octubre del pasado año. Asimismo aporta datos de su relación profesional y personal con él y expone una síntesis de sus aportaciones científicas más importantes.

*Palabras clave:* Psiquiatra, psicoanalista, analista jungiano, antipsiquiatra, movimiento postreichiano

### ■ SUMMARY

The author shows to some pieces of the life of the Italian Neurosychiatrist Federico Navarro (1925-2002), ex-Director of Psychiatric hospital of Napol, ex-psychanalyst (freudian analysis with L. Bianchini and member of the A.P.I.) supporter of Jung (personal analysis with A. Carotenuto) and a pioneer of the reichian movement (personal vegetotherapy with O. Raknes, direct disciple of W. Reich) in Europe and Latin America processing a systematics of the caracteranalitic vegetotherapy and author of several clinical books passed away in October of the last year. Also contributes data of his professional and personal relation with him and exposes a synthesis of his more important scientific contributions.

*Key words:* Psychiatrist, psychoanalyst, jungian analyst, antipsychiatry, postreichian-movement.

### ESBOZOS BIOGRÁFICOS

Federico Navarro nació el 16 de Junio de 1924, en Nápoles. Su padre tenía una modesta empresa de transportes, y su madre se dedicaba a las tareas del hogar. La relación con sus padres nunca fue muy afectiva, y, como recuerda en una entrevista, *«la figura que ejercía de autoridad represora realmente era mi madre, la cual me hablaba de la importancia del estudio, porque mi padre no llegó a ser licenciado. Mi madre solía decirme: «Es importante que estudies, para no ser como tu padre, un ignorante». Este comportamiento castrador de mi madre me influyó mucho. Recuerdo que mi madre insistía en decir que la primera cosa mas importante era el deber y después podía venir el placer».*

En 1940 estalló la guerra y todavía estaba en el instituto. Su padre era un antifascista pasivo. Por el contrario, el hermano de su padre, ingeniero, era un antifascista, socialista, realmente comprometido y que fue uno de sus principales modelos de referencia. Navarro en ese período participó en la resistencia contra los nazis y junto a la mayoría de napolitanos asistió a la rebelión de la ciudad cuando los nazis necesitaban huir porque los americanos estaban en Salerno. En una ocasión un amigo suyo fue asesinado junto a él, hecho que le produjo un gran impacto y que recordaría siempre con mucha tristeza.

Cuando los Americanos ocuparon temporalmente el gobierno de Nápoles, se unió a otros jóvenes antifascistas de la época y formó parte de la inteligencia napolitana. Eran, entre otros, Francisco Rosi, -que después se convirtió en un médico de familia-, Giorgio Napolitano, ex ministro del interior, Raffaele La Capria, Antonio Ghirelli, y Enrico Cernia. Asimismo colaboró en Radio Nápoles en programas científicos.

En 1942 se inscribió en la Universidad. Su padre le obligó a matricularse en la carrera de leyes, pero su tía le animó para que estudiara Medicina como él quería, cosa que realizó a pesar de la oposición de su padre que dejó de apoyarlo económicoamente.

Se licenció en 1948, a los 24 años, comenzando la primera de sus especialidades, la de medicina forense para tener la posibilidad de ganar un poco de dinero con autopsias, peritajes, etc. Al año siguiente se inscribió como médico naval y lo destinaron a Australia, donde conoció a F. Leboyer, que era Médico de la ONU. Pero cuando llegó a Australia después de 26 días de travesía le diagnosticaron tuberculosis, y tuvo que estar de baja y de tratamiento durante unos meses. Posteriormente trabajó en el instituto del cáncer de Nápoles, mientras -terminada ya su primera especialidad- continuaba sus estudios en anatomía patológica.

Se casó con Anna María en 1946 y tuvieron a su primer hijo, Diego, en 1953. Dos años antes, en 1951, el director de la cátedra de Antropología le anunció que había un concurso del Ministerio de Justicia para ser Médico en un manicomio judicial. No era psiquiatra pero como tenía el título de especialista en Medicina Legal era válido para el Ministerio de Justicia. Se presentó a las oposiciones y las ganó y por coherencia comenzó la especialidad de neuropsiquiatría en Florencia, lo que combinaba son

su trabajo. También empezó a psicoanalizarse con Musatti pensando en continuar la formación posteriormente

En Noviembre de 1954 el Ministerio preguntó si había un psiquiatra dispuesto a ir a Somalia, a Mogadiscio, para organizar un centro de reeducación de menores en colaboración con la ONU. Federico se ofreció y fue elegido para esa labor. Así describió esa experiencia:

*«La administración de Somalia gobernada por la ONU era muy diligente y muy bien organizada. Cada día me llevaban al ambulatorio que estaba en un barrio somalés. Una vez se produjo una rebelión contra la administración italiana y me dijeron que no fuera al ambulatorio pues podían matarme. Pero no hice caso. Recuerdo que tranquilamente cuando llegué a ese barrio me dijeron que aquella era mi casa, que siempre podía estar allí».*

Fue un período muy bello. Estuve un año, hasta finales de Octubre. En 1955 yo había organizado todo el centro de educación pero necesitaba material de la administración italiana para poder enseñar cosas a los chavales, ayudarles a trabajar, pero este material no llegaba nunca. A finales de Octubre pedí una audiencia pero el administrador general me dijo que había pedido material para poder trabajar con los niños del centro y que este material no llegaba. Cuando me hizo entrar me dijo: «Usted, aparte de la paga del ministerio recibe una por la misión?»

«Sí»

«Y cuando usted vino la Administración le dio una casa?»

«Sí»

«Le han dado un jeep?»

«Sí»

«Le han atendido bien?»

«Sí»

«Qué más quiere?»

«Cómo que qué más quiero? Quiero trabajar, yo he venido a trabajar!»

«Pero qué está diciendo? Nosotros estamos aquí en Somalia solamente para demostrar a las Naciones Unidas que somos capaces de administrar, pero en realidad no nos interesa para nada Somalia»

Me entró mucha rabia y le dije: «Excelencia, yo he venido pensando trabajar en un campo específico. Si esto no es posible y piensa que soy un exaltado o un loco, me puede hacer la cortesía de pedirme un sitio en el próximo avión para Italia? Yo no he venido por dinero, porque si quiero dinero puedo trabajar en Italia. He venido para ayudar a Somalia. Adiós».

Me levanté y lo dejé como un cretino. La semana siguiente volví a Italia.

Antes de regresar a Nápoles, Anna, que estaba de nuevo embarazada, pasó unos meses con su hijo Diego y su marido en Somalia hasta el parto de Fausta, su segunda hija, en 1954 en Mogadiscio. Después volvió a Nápoles con sus hijos, permaneciendo Navarro todavía unos meses en Somalia.

A su regreso a Nápoles continuó su trabajo en el psiquiátrico judicial donde llegó a ser nombrado Director, y continuó su formación en psicoanálisis con Levi-Bianchini.

Durante la década de los 60 el espíritu contracultural y revolucionario llegó también a Italia y a Navarro le influyó mucho en toda su vida. En su actividad política abandonó el partido socialista, -donde había llegado a ser miembro de la directiva de la Federación de Nápoles, y el único representante de la corriente de Pertini-, cuando entró en el poder creando el primer gobierno de centro izquierda, porque consideraba que se estaba burocratizando y sus dirigentes estaban cada vez más separados de la realidad de los militantes y del pueblo. En el terreno profesional esta influencia le llevó a formar parte del movimiento antisiquiátrico con G. Jervis y otros colegas, llevando a cabo reformas muy radicales en el centro que dirigía. Pero la administración tomó medidas y empezó a boicotearlo con medidas muy severas, como la de no facilitarle los medicamentos para los epilépticos, con lo que finalmente tuvo que dimitir. Como había terminado su formación en psicoanálisis comenzó a ejercer la práctica privada como neuropsiquiatra y como psicoanalista. Perrotti era su supervisor y posteriormente lo fue Matte blanco, formando parte de la Asociación psicoanalítica Internacional varios años, dentro del sector más crítico.

Su dinámica personal también se vería condicionada. La relación con su mujer empezó a resultar difícil, planteándose la separación. En 1958 conoce a una turista Suiza, de la que se enamora y conviven juntos naciendo su tercer hijo, Cristiano en 1960. Pero la relación no funciona y su mujer regresa a Suiza con su hijo. En 1965 conoce a Roberta, una médica Belga con quien se casaría unos meses después.

A partir de estos conflictos personales se siente insatisfecho y comienza un análisis jungiano con Aldo Carotenuto que terminó en 1966, realizando en Roma con Bernard el control para entrar en la Sociedad de Psicología Analítica.

Pero ese verano Federico se fue de vacaciones a Stromboli y entre sus libros de lectura figuraba una antología de textos de W. Reich recopilados por Luigi De Marchi, titulada «La teoría del orgasmo» y que era una novedad editorial. Federico recordaba en una entrevista esa lectura:

*«Y en Stromboli descubrí a Reich. Informé de este descubrimiento a algunos amigos y colegas y reunidos en 1966 encontramos muy interesante su discurso. Empezamos a reunirnos una vez a la semana, un grupo de estudio para leer su obra, y llegamos a la conclusión de que queríamos hacer una formación reichiana»*

El único discípulo de Reich vivo en Europa era Ola Raknes, que vivía en Oslo. Pensamos que uno de nosotros podía ir a Oslo a hacer la formación y volver a Italia para hacerla con los demás, pero había un problema de trabajo, dejarlo todo, y así pensamos proponer a Raknes que viniera a pasar tres meses del verano con nosotros, como invitado, y durante ese tiempo podríamos hacer terapia intensiva y él estar en una ciudad de veraneo.



Raknes aceptó, y vino a Nápoles durante el verano tres años. Hizo terapia a unas cinco personas, algunos neuropsiquiatras. Entre ellos me encontraba yo. Contemporáneamente organizamos cursos donde él participaba y poco a poco se fue desarrollando el movimiento reichiano.»

Su experiencia con O. Raknes fue muy rica tanto a niveles personales como profesionales.

Se encontró con un hombre viejo (ya octogenario) pero joven espiritualmente y lleno de vitalidad y de ternura. Con una intuición clínica exquisita que le permitió superar dinámicas personales que no pudo hacer con sus anteriores análisis, y encontró en su buen hacer el reflejo fiel del trabajo de W. Reich constatando la diferencia con la «Terapia Bioenergética» de A. Lowen a quién había conocido unos meses antes.

Siempre que recordaba a Raknes insistía en una de sus facetas, de esta forma:» *todo terapeuta debe tener la capacidad de mantener un buen «contacto» energético, una empatía, con el paciente, poder abrir el campo, estar receptivo y poder sentir al otro. Esta capacidad me la ha transmitido Ola Raknes, él la desarrollaba permanentemente. Era una persona que tranquilizaba mucho. Ilse Ollendorf lo definía como «aceite en un mar en tempestad». Así era realmente Ola Raknes».*

La formación con O. Raknes motivó la creación del Centro W. Reich con una amplia actividad cultural y psicosocial, hasta que en 1974 con algunos colegas psiquiatras, entre ellos Piero Borrelli, funda la «Societá Italiana de Richerche y terapia Orgonómica» (Sirt) que culminó en 1979 con la creación de la «Scuola Europea di Orgonoterapia (SEOR), que aglutinaba a discípulos de Raknes y del propio Navarro, diseminados por Europa encontrándose entre sus objetivos el de la formación estructurada en la clínica postreichiana.

Su identificación profesional como orgonoterapeuta le sumerge en una actividad intensa con el fin de difundir la obra de W. Reich, y en particular su praxis clínica, la vegetoterapia caracteranalítica u orgonoterapia. Navarro se definía como Orgonoterapeuta siguiendo la tradición de O. Raknes y del propio Reich, que significa, «terapeuta de la energía vital» e «investigador de la vida». W. Reich describe a la energía vital, «orgón». Esto implica una posición holística frente a la salud, en cuanto que el objetivo terapéutico es el de restablecer la pulsación esencial de lo vivo, la capacidad de regular y de distribuir adecuadamente la energía vital, alterada por los impactos traumáticos y por la dinámica de estrés permanente al que se ve sometido el niño en las dinámicas cotidianas de las mayorías de las familias patriarciales. Pero seguía definiendo su praxis clínica como Vegetoterapia caracteranalítica porque pensaba que la aplicación de las leyes del orgón al campo clínico era un tema muy novedoso y poco investigado, mientras que la experiencia clínica con la vegetoterapia databa de 1939, año en que Reich la difundiera, y contaba con una sistemática muy elaborada -que el propio Navarro desarrollaría bajo el auspicio de Raknes-,

que podía alcanzar los mismos objetivos que los de la orgonterapia de una forma efectiva y fiable.

El término no era muy comprensible porque su primera asociación es con el mundo vegetal, pero era coherente con su marco teórico. En realidad hace referencia al sistema nervioso vegetativo o autónomo, que es en esa década cuando empieza a conocerse más a partir del manual de Muller, internista alemán y de su equipo de colaboradores. La relación entre emoción y músculo, ya se había estudiado a partir de las técnicas de relajación y los libros de Jacobson y de Schultz, pero se empieza a nutrir de argumentos científicos cuando se va desvelando el funcionamiento del sistema nervioso autónomo, conociéndose la relación entre el funcionamiento de los órganos, las respuestas emocionales y la tensión muscular. Y cómo era el sistema neuromuscular quién intentaba proteger, con tensiones crónicas -que Reich describiría como una coraza corporal- a los órganos vitales de los impactos emocionales, pero con consecuencias patógenas psicosomáticas a corto y a largo plazo. Asimismo el psicoanálisis en general y W. Reich, en particular, vieron la vinculación que existía entre las actitudes caratteriales y las respuestas musculares y corporales. De ahí ese complejo y complicado término -vegetoterapia caratteroanalítica- cuyo objetivo era evitar esa rigidez muscular crónica, liberando las emociones y los recuerdos síquicos que los acompañaban para permitir el adecuado funcionamiento del sistema neurovegetativo y por tanto del sistema vital.

Estas hipótesis, junto con la conciencia de la importancia de la respiración tuvieron una gran influencia en la medicina psicosomática, en la psicomotricidad, y en las llamadas psicoterapias corporales, y actualmente están respaldadas, entre otros, por los descubrimientos dentro de la psiconeuroinmunología, a través de los estudios sobre el estrés posttraumático y en las aplicaciones de la física cuántica al campo biológico y médico. Era, por tanto una terapéutica vanguardista y revolucionaria que introducía las variables somáticas en el diván analítico, pudiendo entender el inconsciente y la libido como elementos concretos apoyados en bases neurofisiológicas.

El redescubrimiento parcial de la obra de W. Reich en Europa a través de la recuperación de muchas de sus tesis libertarias psicosexopolíticas por el movimiento cultural del 68 y de la divulgación también parcial y confusa de algunas de sus técnicas clínicas a través de libros que llegaban de Estados Unidos de terapia bioenergética y de otras terapias corporales, ocasionó que Navarro desarrollara durante esos años una gran actividad profesional. Artículos, libros, conferencias y cursos en Italia, Francia, España y muy pronto en Latinoamérica que le llevarían a ser un referente del movimiento postreichiano internacional y de la psicoterapia en general.

Se cohesionó la actividad clínica y docente de la S.E.Or. en diversos países de Europa, entre ellos España que fundó su sección en 1984, perteneciendo yo mismo como miembro individual desde 1981, y empiezan a surgir las primeras promociones de orgonterapeutas y de clínicos postreichianos con una formación estructurada (aná-

lisis personal; de control; supervisiones; cursos teórico-clínicos...). En los encuentros anuales íbamos profundizando en la praxis clínica y preventiva y se empezó a editar la revista «Energía, carácter y sociedad» en el 1980 en Italia y en España, retomando el nombre de la revista inglesa de D. Boadella «Energy and Character», añadiendo la palabra «sociedad», reflejando así el espíritu biopsicosocial del pensamiento reichiano.

Por ello fueron tiempos de una gran expansión docente, donde Navarro participó activamente tanto en Europa como en Latinoamérica, especialmente en Brasil, que se desarrolla a partir de fijar allá su residencia como consecuencia fundamentalmente de los conflictos personales en ese período de su vida. Se divorcia de Roberta e inicia una relación amorosa con Nicole en París, que le llevará a convivir con ella unos años. Fue una relación apasionada inicialmente, pero tortuosa en su última etapa que culminó en la separación. A los pocos meses de este episodio unos alumnos brasileños que estaban haciendo la formación en París (Emilio y Felipe) le invitan a dar unas conferencias en Río de Janeiro. Allí conoce a una colega, Cibele, comenzando una intensa relación amorosa que le estimula a dejar París, y seguir su vida en Brasil, en 1987. En este país se desarrolló un amplio movimiento con la ayuda de algunos colegas, entre los que se encontraba un colega Italiano residente en São Paulo, Humberto Liberati; Enrique, Felipe y Beatriz de Paula de Río de Janeiro; la Dra. Zena en Natal y de la mía propia con mis viajes desde España.

Pero esto no le impide a Navarro seguir con sus proyectos y su presencia en Europa. Viajaba tres veces al año fundamentalmente a París, Valencia y Nápoles. Mantenía su docencia, realizaba supervisiones, sesiones de terapia de «mantenimiento» o «ad-vitam» con algunos orgonterapeutas de la S.E.Or y visitaba a amigos, hijos y familiares.

Al mismo tiempo se van produciendo algunos cambios institucionales. Uno de los más importantes fue la transformación de la S.E.Or en I.F.O.C. «International Federation Orgonomic College's», -siendo Navarro el Presidente Honorario, Jean Loic Albina el secretario, y yo el Presidente -, con el objetivo de aglutinar asociaciones postreichianas de todo el mundo, y no sólo Europeas, y donde se pudiera desarrollar un trabajo científico y de divulgación dentro de los principios federativos del respeto y del apoyo mutuo. Pero esta decisión asamblearia no fue del agrado de todos y algunos colegas dimitieron, entre ellos Gino Ferri con quien Federico tenía muy buena relación, sintiendo mucho esta decisión. Años después Ferri volvería a participar en la IFOC con una escuela propia.

También en Brasil se producen algunos conflictos institucionales que le afectaron a nivel personal, como le afectó la separación con Cibele en 1996 con quien mantuvo una buena amistad siempre.

A pesar de su edad él decía que «se sentía un «célibe disponible», pero a pesar de su disponibilidad ya no volvería a convivir con otra mujer.

El nacimiento de su nieto Federico, hijo de Cristiano, en Milán, las demandas de sus amigos y colegas de volver a Europa y el asentamiento del movimiento reichiano en Brasil son factores que le estimulan a plantearse el regreso a Nápoles. De hecho, en uno de sus viajes es elegido Director Científico del Instituto de Orgonomía que llevaría su nombre, «Federico Navarro», en Nápoles, fundado por unos antiguos alumnos, siguiendo el modelo del Instituto Navarro de París y el de Natal en Brasil. Pero mientras maduraba esta decisión, la muerte de su íntimo amigo y colega Piero Borrelli en Nápoles le hace tomar contacto con una dura realidad: la mayor parte de amigos y colegas suyos han muerto. Y se encuentra sólo en su propia ciudad. Evidentemente estaba rodeado de alumnos y de personas que le admiraban y le querían pero se sentía solo afectivamente y decide seguir en Río, donde vivía en una bonita casa en la Lagoa y había establecido una vida personal y profesional satisfactoria rodeado siempre de profesionales y alumnos-as jóvenes que le mostraba su afecto y admiración.

Será en 1998, con 74 años, ya enfermo y debilitado por un cáncer de pulmón, cuando empieza a plantearse seriamente volver a Nápoles y empezar una vida más tranquila, lo cual realiza definitivamente en el año 2000. El último viaje a Brasil lo hace en Junio del 2002, viaje que aprovechó para visitar Santiago de Chile donde todavía participó como profesor invitado en la formación que impartíamos a un grupo de profesionales profesores de la Ester y de otras escuelas de la IFOC, y dónde dio una conferencia en la Universidad.

Cuando regresa a Nápoles en agosto está agotado y tiene que dejar su actividad cotidiana. Su enfermedad se hace fuerte y empieza a asumir la realidad: le queda poco tiempo de vida. No queriendo ingresar en un hospital, se refugia en su casa, cuidado por su hijo Diego, -médico-, por Rosella, -una colega que compartía la casa, y por sus amigos más próximos hasta su muerte por una insuficiencia renal el 9 de octubre de ese mismo año.

Junto con unos colegas españoles, Taire y Nacho, lo pude visitar quince días antes de su muerte. Estaba agotado pero no quería ninguna ayuda «médica», porque él sabía que estaba muriendo y quería morir en paz, siguiendo el modelo de su maestro O. Raknes. Paliaba sus dolores y su estado general con homeopatía, oligoelementos y una fuerte dieta naturista. Pudo elegir su muerte, aunque había una fuerte tristeza en su mirada porque no quería dejar la vida. De esta forma tuve la oportunidad de despedirme de él, como lo hicieron sus hijos y tantos otros colegas y amigos, con el corazón encogido, las lágrimas mojando mis mejillas, y reconociéndolo, una vez más, como un maestro de la Vida.

Recuerdo algunas de las cosas que pensaba sobre la muerte:

*«Honestamente, lo que puedo decir es que soy muy agnóstico. No creo en nada relacionado con el después de la vida, ni con la reencarnación. Estoy de acuerdo con que la energía de nuestros átomos continúa en el universo, pero no como un yo. Creo*

*en la vida. La muerte, en esencia, no existe, porque como decían los griegos: «cuando la muerte es yo ya no existo». Yo, Federico, me voy mañana y después todo termina. El concepto de la inmortalidad está ligado -esto no lo digo yo, lo decía Tolstoi, pero estoy de acuerdo- al recuerdo que nosotros podemos dejar. Confrontando la muerte, me preocupa un hecho: las cosas que todavía me gustaría hacer y no voy a poder hacer y también los lazos afectivos que siguen vivos y que cuando muera desaparecerán. Pero la muerte en sí misma es una curiosidad, una experiencia.»*

#### ALGUNOS MOMENTOS COMPARTIDOS

Personalmente lo conocí en Barcelona en un taller que realizaba sobre vegetoterapia en 1979. En aquella época, terminando mi carrera de psicología, sabía que quería trabajar en la línea de W. Reich. Había estado formándome en bionergética en París, y en psicodrama en Barcelona, pero en ese espacio de un fin de semana con Navarro, sentí que estaba conociendo la práctica clínica reichiana. Esas horas docentes junto a Navarro marcó definitivamente una identidad profesional que sentía pero no tenía elaborada. La coherencia de su discurso, actualizando el paradigma reichiano y dotando a esa praxis clínica, excesivamente intuitiva y poco estructurada, de un esqueleto teórico y empírico que permitía una línea clara de trabajo y de investigación y profundización impulsó mi deseo de especializarme en ese modelo postreichiano. Siguiendo la sugerencia de Navarro marché a Nápoles para realizar mi análisis y formación en vegetoterapia caracteranalítica con la recién nacida Scuola Europea Di Ogonoterapia (SEOR) que presidía el propio Federico.

Cuando terminé en 1982 mi análisis individual y el análisis didáctico o de control que realicé con Piero Borrelli que fue también mi terapeuta de grupo, fui admitido en la S.E.Or como orgonoterapeuta y empecé a trabajar supervisando durante años con F. Navarro en París. El fue mi didacta principal y mi terapeuta de mantenimiento o «ad-vitam» hasta su muerte en octubre del 2002. Y también, poco a poco nos convertimos en colegas y en amigos. Hemos compartido muchos espacios profesionales. Cursos y congresos donde hemos convivido durante varios días en países muy diferentes como Venecia, Viena o Boston. Hemos participado juntos en Asociaciones internacionales como la «International Association of Somatotherapy», la «European Association of Body Psychotherapy», o el «Comité científico Internacional de terapia psicocorporal», y nos vimos sumergidos en la aventura de la IFOC, la cual continúa vinculando colegas de diversos países Europeos y latinoamericanos. Y también hemos compartido muchos espacios personales, tanto en sus lugares de residencia como en mi casa, donde se estuvo quedando durante años las veces que nos visitaba. Ahí hablábamos de nuestras cosas, compartíamos sus chistes con mi familia, y veía crecer a mis hijos Iris y Daniel- a los que siempre les traía un juguete - y planificábamos las actividades y los próximos encuentros, apuntándose las citas en un planing francés de gran

tamaño que siempre llevaba consigo. Incluso en sus últimos viajes pudo llegar a conocer a mi nueva compañera, Roxana, y a nuestra hija Andrea que tenía algo más de un mes de vida en el congreso de la IFOC de París.

Esos espacios compartidos a lo largo de veinte años me ha permitido conocer la relación que llevó con algunas de sus compañeras, la que tenía con sus hijos. Hemos podido hablar, compartir tiempos, y desde siempre ha habido una gran intimidad, una gran aproximación, una sensación de comprensión y de comunicación. Certo es que en los últimos años Federico iba cerrándose poco a poco. Al mismo tiempo que avanzaba su sordera, se iba cerrando al mundo exterior y le era más difícil comunicar, siendo mucho más concreto. En muchas ocasiones se limitaba a comentar aspectos prácticos y era muy difícil escucharle dinámicas emocionales. Pero hemos compartido también momentos afectivos en estos últimos años donde él se sentía un poco decepcionado y cansado por circunstancias personales y profesionales. En la Es.Te.R. siempre lo hemos recibido como un invitado y como la referencia didáctica y profesional que era (y lo sigue siendo) en nuestra institución. Ha sido nuestro mayor y mejor colaborador, nuestro mayor y mejor maestro, y un amigo para todos los que hemos podido convivir con él durante estos encuentros tan esperados y que también servían de justificación para compartir momentos lúdicos y expansivos: las paellas en el palmar, las tapas -que le encantaban- en el «barrio del Carmen», las comidas en el jardín de la casa de Manolo y María, las veladas acompañados de la guitarra de Joan con poemas de Maite y de Calixto, y tantos otros recuerdos que me acompañan. Venía prácticamente tres veces al año a España y realizaba terapia de mantenimiento, análisis de control, supervisiones, cursos y conferencias, principalmente en Valencia, pero también en S. Sebastián, Barcelona, y Madrid. Se interesaba por nuestras dinámicas internas pero no cuestionaba su movimiento ni la organización, y siempre nos transmitió su parecer de encontrar en nuestro colectivo una coherencia en su desarrollo, y yo diría que, hasta tenuamente una cierta admiración. Asimismo siempre intentamos que se sintiera lo que realmente era para nosotros, un didacta especial de nuestra modesta escuela, y una persona muy especial para todos-as nosotros-as.

#### APORTACIONES PROFESIONALES

Como terapeuta, como clínico, creo que ha sido formidable. Con una intuición excelente, con una capacidad de análisis de lo concreto fuera de lo corriente, aunque por su caracerialidad tenía una mayor dificultad con los pacientes más primitivos, más nucleares. Como profesor, sus conocimientos eran enormes tanto en el campo médico como en el biológico, en el simbólico, en el sociológico y en el antropológico. Su capacidad de transmisión era muy humana, profunda, directa, y se le notaba una preparación científica fuera de lo corriente, si bien es cierto que a la hora de escribir, utilizaba un lenguaje excesivamente críptico existiendo detrás de cada frase un con-



tenido enorme que hay que descifrar para descubrir cada vez un conocimiento más profundo.

Su legado profesional es muy rico, y siguiendo la tradición reichiana ortodoxa, desarrolla su saber en tres grandes campos: el de la biología y la investigación esencial, energética, el de la clínica y la psicoterapia, y el de la prevención y la educación.

En el campo de la investigación y de la biología, desarrolló un profundo análisis de la etiología y terapéutica de las enfermedades funcionales degenerativas, ya definidas por Reich, como biopatías (el cáncer, la diabetes, la hipertensión, la artritis...) tanto desde el aspecto somatosicodinámico como desde la perspectiva del desequilibrio energético y del «miedo celular». Aportando la terapéutica combinada de la psicoterapia (vegetoterapia) con dietas, oligoelementos, homeopatía y el acumulador de orgón (Or.Ac) para poder abordar coherentemente estas enfermedades multisistémicas. Insistía en que la base de toda patología es el miedo, y se apoyaba en estudios científicos como los experimentos realizados hace unos años en la universidad de Boulder (Colorado) donde se observó la contracción de las células ante situaciones adversas. A este respecto escribió: *«La emoción primaria negativa es el miedo, que está en la base de toda patología como elemento determinante y/o desencadenante de la condición de contracción, como mecanismo de defensa.»* (Ver sus libros: «La somatosicodinámica» y «las Biopatías»).

En el terreno de la psicoterapia elaboró una sistemática neuromuscular para el uso de la vegetoterapia caracteranalítica tomando como referencia el proceso de evolución y desarrollo del mamífero humano (ontogénesis) asentando unas bases empíricas y científicas al trabajo clínico de W. Reich, enriqueciendo sobremanera esta psicoterapia profunda. Así se refería a su trabajo:

«La vegetoterapia caracteranalítica es una metodología terapéutica con implicaciones socioculturales, esto es, políticas (no partidistas), cuyo objetivo es contribuir de modo gradual y progresivo al cambio de la actual condición de nuestra sociedad (causa de la psicopatología colectiva en la que vivimos).

*Esta metodología utiliza técnicas, pero no es una técnica de liberación emocional, sino una terapia. Vegetoterapia supone un trabajo terapéutico sobre el sistema neurovegetativo, y caracteranalítica implica un trabajo de transformación de una caracterialidad por un carácter genital maduro... «La vegetoterapia buscar curar al paciente a través de «particulares» intervenciones corporales (actings) que provocan reacciones neurovegetativas emocionales y musculares capaces de reestructurar una sana psicoafectividad que ha sido puesta en conflicto desde el nacimiento del individuo.»* (Ver sus libros: «Caracterología postreichiana» y «La metodología de la vegetoterapia caracteranalítica»)

Y por último en el campo de la asistencia preventiva y la educación apoyó el concepto de «autorregulación» de Reich y A. Neill, respetando los ritmos de la natu-



raleza, y dando prioridad a la calidad de la relación en el sistema familiar. Así por ejemplo escribía.

«La frecuencia y los horarios rígidos de las tetadas no tienen ningún sentido... el niño debería poder mamar cuando lo desee... El destete debería ser muy gradual y poder ser dejado a la libre elección del niño sin ser impuesto por la madre o cualquier otra persona...»

Tampoco el bebe debería ser apremiado en cuanto a las funciones de evacuación, ni a caminar..

No olvidar jamás que un bebé que llora es un bebé desdichado y que siempre se debe aliviar su sufrimiento para que no acumule estrés y por tanto impronta de tensión muscular...

El padre ante la posible ansiedad de la madre nutricia debe tomar un papel activo tomando parte en las diferentes y nuevas tareas que incumben a la célula familiar»...

Federico Navarro potencialmente tenía todavía mucho por vivir y dejó muchas cosas por hacer. Pero su vida fue intensa y sus aportaciones enriquecen a la humanidad.

Con su recuerdo continuamos nuestra vida y nuestro trabajo.

#### ■ BIBLIOGRAFÍA

1. M. Consuelo Pugi/M. Gambardella (2002) «Federico Navarro. L'energía de una vida» Edit. particular. Roma
2. Navarro, F., (1987) « La vegetoterapia»: Apuntes autobiograficos». Conferencias realizadas en La sede de la ESTER.
3. (1989a). «La Somatopsicodinámica». Publicaciones Orgón. Valencia, 1989.
4. (1989b) «La vegetoterapia caratteroanalítica» Revista Somathotherapies et Somatologie Strasbourg, 1989.
5. (1990). «Metodología de la Vegetoterapia Carácteroanalítica a partir de Wilhelm Reich». Publicaciones Orgón, Valencia, 1993.
6. (1991) «La caratteroterapia Post-reichiana». Edit. Nuova Ipsa. Italia (1996) «La somatopsicopatología». Edit. Summus. Brasil
7. (1997) «La somatopsicodinámica de las biopatías» Publicaciones Orgón. Valencia, 1997.
8. Raknes, O (1950,) «An tratament brief with orgonotherapy». Orgone Energy Bulletin, vol,2,nº1. Maine, publicado en el volumen 3, nº1 I(1985) en la revista E.C.S.en Español. Publicaciones orgon. Valencia.
9. (1970) «W. Reich y la orgonomía» Publicaciones Orgón. Valencia, 1991.
10. Redon, M., (1987) «Génesis de la biopatía carcinomatosa» ECS, Vol. 6, nº 2.
11. Reich, E., (1983) «Primeros auxilios emocionales» ECS Vol. 1. nº 1. 1983.
12. (1983) «Infancia y prevención de la neurosis» ECS (Vol. 1, nº 2. 1983).



13. Reich, W., (1934) «Psicología de masas del fascismo» Edición íntegra de Editorial Bruguera, colección Pensadores y temas de hoy, de la tercera edición inglesa N.Y. 1946. Barcelona, 1974.
14. (1934b) «The orgasm as an Electrophysiological discharge» in Pulse of the planet, Journal of the Orgone Biophysical Research Laboratory. Oregon, 1993. Translated from «Der Orgasmus als Elektrophysiologische Entladung» Zeitschrift für Politische Psychologie und Sexualökonomie, I, 1934.
15. (1937)»Experimental Investigation of the electrical function of sexuality and anxiety» in Pulse of the planet, Journal of the Orgone Biophysical Research Laboratory. Oregon, 1993. Translated from Experimentelle Ergebnisse über die elektrische Funktion von Sexualität und Angst, Sexpol Press, Copenhagen, 1937.
16. (1945) «La función el orgasmo. El descubrimiento del orgón» Vol. 1. Editorial Paidós. Barcelona, 1977. Traducción de The discovery of the Orgon. The function of the orgasm, Vol. 1. Orgone Institute press, N.Y.
17. (1946) «Psicología de masas del fascismo.» Editorial Bruguera, 1980.
18. (1948) «La biopatía del cáncer: El descubrimiento del orgón» Vol. 2 Editorial Nueva Visión. Buenos Aires, 1985. Traducción The cancer biopathy The discovery of the Orgon. Vol. 2. Orgone Institute press, N.Y.
19. (1949a) «Análisis del carácter», de la Tercera edición en inglés. Editorial Paidós. Barcelona, 1980.
20. (1949b) Children of the nature. On the prevention of sexual pathology, Nueva York, Farrar, Straus & Giroux, 1989.\*
21. (1949c) «Ether, God and Devil» Orgone Institute Press. Rangeley Maine. Incluido en Ether, God and Devil and Cosmic Superimposition, Farrar Straus & Giroux. N.Y. 1973.\*
22. (1951b) «The Orgonic Energy Accumulator» Institute Press. Rangeley (Maine).
23. (1952a) «Reich habla de Freud» Editorial Anagrama, 1970.
24. Serrano, Xavier ( 1986) «La Vegetoterapia y las disfunciones sexuales» Revista Energía, carácter y sociedad, Vol. 4, nº 1 y 2. Publicaciones Orgón. Valencia, 1986.
25. (1990) «El diagnóstico inicial-diferencial en la Orgonterapiadesde una perspectiva postreichiana». ECS Vol. 8, nº 2. Publicaciones Orgón. Valencia, 1990.
26. (1994) «Contacto-vínculo-separación, sexualidad y autonomía yoica». Publicaciones Orgón. Valencia, 1994.
27. (1997) «La psicoterapia corporal y la clínica postreichiana». Capítulo del libro «Cien años de W. Reich». Recopilado por el autor. Publicaciones orgón. Valencia 1997
28. (1997b) «Ecología infantil y maduración humana» en colaboración con M.S. Pinuaga. Publicaciones Orgón. Valencia, 1997.
29. (2000) «Al alba del siglo XXI». Ensayos ecológicos postreichianos». Publicaciones orgón. Valencia

30. Video sobre Federico Navarro por el colectivo Ifen de Natal (Brasil).
31. E.C.S.: Revista Energía, Carácter y Sociedad». La actualidad del paradigma postreichiano. Publicaciones Orgon. Valencia.
32. Web Ester y publicaciones orgón: [www.esternet.org](http://www.esternet.org)
33. Web Xavier Serrano: [www.cop.es/colegiados/PV00141](http://www.cop.es/colegiados/PV00141)

Xavier Serrano Hortelano

Psicólogo clínico.

Psicoterapeuta caracteranalítico especializado en sistemas humanos y en sexología.

Orgonterapeuta trainer en Vegetoterapia caracteranalítica.

Director de la Escuela Española de Terapia Reichiana ( ES.TEr.)

[www.cop.es/colegiados/PV00141/](http://www.cop.es/colegiados/PV00141/)

e-mail:xserrano@correo.cop.es